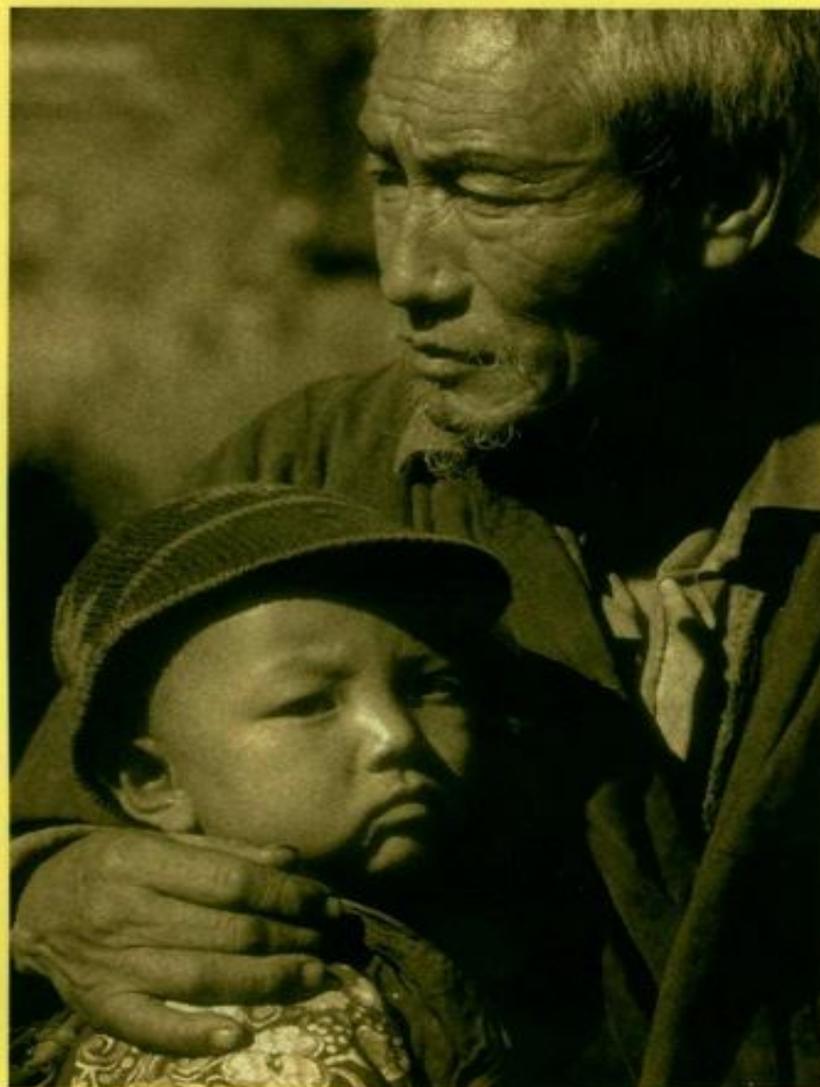


**LA NIETA DEL
SEÑOR LINH
PHILIPPE
CLAUDEL**



narrativa
salamandra

Un comentario sobre el libro

Hay libros que no caben en una crítica. Libros inmensos, libros que duran más allá de sus páginas. Libros que permanecen en el lector y resuenan para siempre en el corazón como parte de uno mismo. Y éste es el caso de la pequeña joya que nos ofrece Philippe Claudel gracias a *La nieta del señor Linh*, pequeña alma blanca y esperanzadora que llega después de *Almas grises*.

Posterior al thriller traducido a 26 idiomas, llega la calma con esta obra completamente distinta. Según el propio autor, «este libro es una alegoría o un cuento filosófico sobre el exilio y la amistad». Y es verdad, aunque el libro no es cándido ni párvulo, y aunque el libro es algo más.

La obra funciona como metáfora de nuestro tiempo y del estado moral de Occidente, lugar donde «la gente pasa como un rebaño ciego y sordo», según el señor Linh. Quizá por eso, Claudel busca un estilo sencillo y lejos de complicaciones, minimalista en la expresión, y a veces (como en la escena final) cinematográfico, completamente visual. El autor busca ser directo, contar una historia bella y llena de ternura sin ñoñerías ni afectaciones. El momento cultural no permite mayores barroquismos; es preferible la sencillez que transmite un significado, algo que ya no es fácil encontrar en Occidente. Como ocurre en el país de acogida del señor Linh, un lugar ciego y sordo, huérfano de olores, imágenes, y nombres, «donde los nombres no significan nada, es un país muy extraño».

El viaje a la amnesia es propio de una cultura sin rostro, envejecida por el hecho de olvidarse de sí, cansada, caduca. Y esto es lo que se encuentra el arquetípico señor Linh, que aparece alejándose de un mundo lleno de imágenes, sonidos y familiaridad para entrar en un mundo sin olor, insípido, y donde nadie conoce a nadie, extraño, hostil. Él y su nieta, Sang Diu ('mañana dulce'), son los únicos rezagados de un lugar lejano que tiene los ecos de un paraíso, y que fue aniquilado por el poder del lugar de acogida. El señor Linh, viejo y cansado, y que ha visto aniquilar ante sus ojos a un pueblo, deberá nacer de nuevo al aparecer por vez primera en ese nuevo mundo, dando así su vida por la de su nieta. Sin embargo, su manera de relacionarse con el mundo será a partir de la comprensión que tenía del suyo propio; así el señor Linh cantará

siempre una canción que se pierde en el tiempo y que narra el amor a lo intemporal y universal.



Claudel, sin embargo, no deja que caigamos en romanticismos ni en nostalgias y hace caminar continuamente al señor Linh, y sobre todo, hacer que surja la amistad con lo ajeno y extraño. Así, la amistad con el señor Bark, ser profundamente nostálgico, será la oportunidad para que los dos personajes (dos maneras de vivir lo real) se encuentren y se abran a la familiaridad, e incluso sean capaces del perdón y el afecto más profundo. Con ello, esa sensación de ajenidad es vencida en la conciencia de la propia identidad en un mundo donde parece imposible, algo que sucede gracias al encuentro con otro que pone en marcha. De este encuentro que abre a la vida surge la alegría final y convierte el drama en un nuevo renacer, algo que tiene los colores de una «mañana dulce», a la que uno saluda constantemente los «buenos días» (como hace el señor Linh, en una bien encontrada metáfora).

Es éste, pues, un imprescindible relato agradecido y esperanzador, al estilo de *El Señor Ibrahim y las flores del Corán*; un libro universal, un pequeño milagro que viene a visitarnos en nuestro mundo ciego y callado. Como dice su narrador: «De vez en cuando un milagro, oro y risas, y de nuevo la esperanza cuando crees que a tu alrededor todo es destrucción y silencio.»

Josep Maria Sucarrats



Philippe Claudel

Francia (Dombasle-sur-Meurthe, 1962)

Ha sido profesor en varios liceos, y de Antropología Cultural y Literatura en la Universidad de Nancy. Trabaja como guionista y director de cine, llevando a la pantalla algunas de sus obras.

Cultiva el género de la novela, siendo sus obras de planteamientos poco frecuentes profundizando en los problemas humanos. Sus descripciones son sencillas con tramas minimalistas, teniendo frecuentemente como fondo, el horror de la guerra. Ha obtenido varios premios y ha sido abundantemente traducido.

Los internautas preguntan a Philippe Claudel

**¿Cuál es la mayor diferencia entre escribir libros y guiones?
¿Qué actividad literaria le gusta más?**

Creo que la mayor diferencia surge entre la percepción frente a la soledad. Se puede tener la impresión que escribir es una actividad extremadamente solitaria. Sin embargo me sentí mucho más solo mientras rodaba la película comparado a cómo me sentía escribiendo mis novelas. Eso se debe a que el realizador es el único que tiene una idea clara de lo que quiere hacer. Está rodeado por un equipo de técnico y actores que saben qué camino deben seguir, pero que a veces se pierde. Cuando ocurre, si el realizador no tiene muy claro lo que quiere hacer, la película se le puede escapar de las manos. Es una especie de soledad de gran importancia que se vive en medio de los demás. No sé qué actividad prefiero, si escribir o rodar. El rodaje es un momento de gran entusiasmo. Es cansado y a la vez, muy exaltante. Hacer una película es un proceso largo, cansado. Hay muchos problemas que no son artísticos. Sin embargo, se tiene más libertad que al escribir una novela.

Monsieur Claudel, su obra 'Almas Grises' ha sido una de las pocas novelas que dejan huella profunda. Es soberbia. Me gustaría saber si, aparte de La nieta del señor Linh, tiene usted más obras publicadas en castellano.

Le agradezco mucho lo que acaba de decirme. Terminé de escribir una novela llamada "Le rapport de Brodeck" (El informe Brodeck) un poco antes de rodar la película. La novela fue publicada en Francia en septiembre 2007 y saldrá en España en otoño 2008. Puede que sea obra en la que he conseguido incorporar más cosas y tuve la impresión, cuando la escribí, de que era mi último libro.

Curiosamente estoy leyendo en este momento "La petite fille de Monsieur Linh" en versión original, y me está encantando, me parece un libro maravilloso. Gracias. Y ya me he enganchado a toda su creación... Estoy ansiosa por ver Hacer mucho que te quiero. Las relaciones familiares es un tema hacia el que me siento atraída desde hace un tiempo, tan variadas, fascinantes o desconcertantes. ¿Se ha basado en algún caso conocido?

Me he nutrido de lo que me rodea, de lo que siento, de lo que vivo, de lo que imagino, al igual que en mis novelas. Para esta película, me convertí en una esponja, he absorbido lo que la vida y la sociedad me da.

¿Qué actor y actriz españoles les gustaría tener a sus órdenes algún día?

Me gustó mucho el actor que interpreta al cuñado de Javier Bardem en "Mar adentro", no recuerdo su nombre. Pero me gustó mucho su humanismo y su acierto.

Philippe, cuando tu carrera se centraba en la creación de novelas ¿ya imaginabas tus palabras como imágenes? ¿Vas a intentar llevar al cine alguna de las obras publicadas en nuestro país?

Los productores de esta película estarían encantados de que rodase "La nieta del Sr. Linh". He realizado el guión, pero tengo dudas a la hora de llevarlo yo a la gran pantalla. Escribir novelas y hacer películas es contar historias. Es diferente y muy cercano a la vez. Lo que me gusta es conocer a los demás con los medios a mi disposición.

Después de tanto éxito en otros campos, como en la literatura, ¿qué le ha llevado a introducirse en el mundo del cine?

No busco el éxito. El éxito siempre es una sorpresa. El cine es otra forma para expresar sentimientos y percepciones profundas con otros medios que los que ofrecen la literatura. Por eso me interesa.

"Almas grises" me dejó un tono en la vista distinto. Su cadencia marca en la manera de percibir las cosas. ¿Qué espera poder transmitir para este su nuevo medio de expresión, el cine?

Creo que el cine permite tocar personas que quizá no leerían novelas. Es un arte más inmediato, más fácil que la literatura. Gracias al cine, sin por eso traicionarme, espero tener la posibilidad de sembrar preguntas en la mente de hombres y mujeres que nunca me leerían.

¿Cuáles son tus próximos proyectos, ya sean literarios o cinematográficos?

Me gustaría probar con otro género cinematográfico y me tienta escribir una comedia un poco irónica. Ya veremos...

¿Es más difícil reflejar las relaciones humanas en el cine o en la literatura?

Tengo la impresión de que es más simple en el cine. Pero, sea lo que sea, es una maravilla ver cómo el rostro de una actriz tan talentosa como Kristin Scott Thomas, permite a un realizador explorar todos los matices del temor, del escalofrío, de la alegría y de las incertidumbres de la vida.

¿Qué novela de la literatura universal llevarías al cine?

Hay una novela que tienta a todos, pero que nunca ha sido adaptada y espero nunca se adaptara. "Voyage au bout de la nuit", de Céline. En mi opinión puede que sea la mayor novela del Siglo XX.

¿Le ha resultado tedioso en algún momento ejercer la dirección en comparación a escribir, que parece que es un ejercicio mucho más libre y directo?

Nunca me aburrí durante el rodaje, todo lo contrario. Es un momento entusiasta y exaltante de la producción de una película. Ocurren cosas inesperadas cada cinco minutos. Lo que menciona acerca de la posibilidad de reanudar (o no) relaciones es uno de los aspectos más importantes de la película. Es la reflexión central. No tenía una respuesta de antemano. Todo empezó a encajar según íbamos trabajando. Creo que la película deja abierta la puerta a la esperanza y apuesta por la recreación de lazos destruidos por el tiempo y la distancia.

Lo primero felicitarle por sus novelas, literatura agradable sin duda. Mi pregunta es ¿qué directores actuales le han gustado más y si coincide conmigo en la calidad de las últimas producciones alemanas (La vida de los otros o La suerte de Emma)?,

Es un placer ver el renacimiento del cine alemán y, aún más, del cine europeo. En cuanto a los directores, diré que Isabel Coixet, Sarah Polley, Alejandro Amenábar, Gonzalo Iñárritu, Nani Moretti, ente otros. Ellos me han dado momentos fuertes en mi vida como espectador.